

POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL EMPLEO Y EL EMPRENDEDURISMO

Dr. Rafael Castellot Rafful
rafaelcastellot@yahoo.com

Fecha de recepción: 30.10.2015

Fecha de aceptación: 03.12.2015

Hoy hablar de necesidades en México, es obligado exponer el tema de emprendimientos productivos en México como alternativa de política pública para reducir los elevados niveles de desempleo y subempleo no sólo juvenil, sino también para abordar los retos del desarrollo económico. Se requiere el fortalecimiento de las políticas activas de mercado de trabajo; una promoción al emprendedurismo más integral y focalizada, pero a su vez con un modelo de gestión más integrado, descentralizado e incluyente.

Las principales dificultades en el camino de la incorporación al empleo son:

- Crecimiento económico insuficiente que reduce la oferta laboral
- La baja productividad que limita la creación de mejores empleos e impulsa el crecimiento de empleos precarios
- En el caso de los jóvenes, se presenta la tendencia a que tengan menos acceso a empleos en épocas de expansión y salgan más rápidamente del mercado laboral en épocas de depresión. Esto engrosa el desempleo estructural, más que el friccional.

El principal obstáculo para la incorporación de millones de jóvenes mexicanos al empleo en condiciones decentes radica en el mal desempeño de la economía en la última década.

En un panorama macroeconómico de esas características impulsar el empleo juvenil en condiciones decentes, referidas al empleo permanente y remunerado solo es posible a través de acciones deliberadas de política que incidan en el mercado de trabajo, con sesgo hacia los jóvenes. Se trata entonces de acciones inductoras del mercado laboral, que se enmarquen en los criterios de discriminación positiva, en este caso, a favor de los jóvenes.

Los desafíos de la juventud desde la perspectiva del trabajo son por una parte de justicia social y por otra de necesidad económica, puesto que los jóvenes pueden contribuir al desarrollo del país. Pero en el caso de México además es

una necesidad planteada por el bono demográfico, una ventana de oportunidad para que México pudiese duplicar su PIB en menos de 25 años incorporando a no menos del 10 millones de jóvenes. Esto comprende no sólo la creación de empleo actual que es cercano a un millón de plazas laborales.

Es así que el planteamiento del emprendedurismo juvenil es una estrategia válida para impulsar la inserción laboral de los jóvenes.

Podemos decir como concepto general, que un emprendedor es aquella persona que identifica una oportunidad de negocio o necesidad de un producto o servicio y organiza los recursos necesarios para ponerla en marcha, es decir, convertir una idea en un proyecto concreto, ya sea una empresa o una organización social, que genere algún tipo de innovación y empleos. Y que emprende no solo por necesidad momentánea de sobrevivencia sino por vocación empresarial

La promoción del espíritu empresarial y el apoyo a las iniciativas empresariales es en general un asunto importante, como principio general de desarrollo. Pero se deben tomar en cuenta algunos problemas para impulsarla como estrategia hacia los jóvenes. Si hay algún campo de la actividad humana donde funcionan con mayor frialdad e implacabilidad las leyes del mercado es el de la actividad empresarial, lo que llama a ser realistas sobre las condiciones requeridas para la creación de empresas, especialmente porque lo que interesa es que, independientemente de su tamaño, sean empresas competitivas, es decir que tengan probabilidades razonables de sobrevivir en el mercado y de generar un ingreso, también razonable, a sus creadores.

Los jóvenes que están en edad laboral buscan emprender por necesidad, medida por una combinación de factores sociales y decisión personal. Las variables que promueven el emprendimiento son: falta de oportunidades de empleo, necesidad de mejorar su nivel de vida, necesidad de apoyar el gasto familiar. Sin duda se requiere del apoyo de gobierno y la información escolar y eventos emprendedores en ese orden.

Esto refleja que habría que revisar los modelos educativos para generar más que gerentes que son dependientes del manejo de recursos de terceros y la remuneración, incorporar aspectos empresariales.

Es necesario resaltar que la capacitación sobre emprendedurismo debe enmarcarse en el concepto de La Responsabilidad Social Empresarial, que es una nueva estrategia corporativa que implica el compromiso de las empresas, a través de la aplicación sistemática de recursos, para respetar y promover los derechos de las personas, el crecimiento de la sociedad y el cuidado del ambiente. Este compromiso se traduce en acciones concretas que buscan el beneficio de todos los actores involucrados en las actividades de la empresa (accionistas, trabajadores, proveedores, distribuidores y la comunidad en su conjunto), alcanzando un mejor desempeño y logrando su sostenibilidad y la de su entorno.

Hay que evaluar también la crisis de expectativas que se tiene en la educación, superior, existen diversos factores que provocan la deserción escolar y que la escuela no logra retener a los alumnos, en primer término, se puede argumentar que se debe a cuestiones económicas, pero también cabe plantearse cuál es la importancia o relevancia que se le da a la educación en las expectativas de vida de los jóvenes. Gonzalo Saraví, Profesor del CIESAS, señala que por medio de otras investigaciones se ha llegado a cuestionarse si los jóvenes “interrumpen sus trayectorias educativas porque necesariamente deben salir a trabajar o [si] será que se inclinan por el mundo laboral luego de percibir que la escuela no cubre sus expectativas, o simplemente los excluye”. (Saraví, Gonzalo, 2009).

México debe poner en su agenda de prioridades la cuestión juvenil, ya que desde este ámbito se puede incidir para proyectar el desarrollo nacional. Dada su importancia debería ser un asunto de interés nacional, ya que como hemos mencionado anteriormente, de ahí la consideración de una política pública, ya que dado que los jóvenes son el grupo más vulnerable ante la actual situación de crisis económica y en materia del aumento de los hechos delictivos vinculados con el crimen organizado.

Debido a que es el grupo más numeroso de la población, el Estado debe canalizar mayores recursos a este sector con una perspectiva incluyente y de fortalecimiento a la cohesión social, lo que corresponde a la cita textual de este párrafo que fue tomado del documento “México frente a la crisis: hacia un nuevo curso de desarrollo” (2015; 33), editado por la Revista EconomíaUNAM, en el

volumen 6, número 18, redactado por un grupo integrado por Rolando Cordera Campos, Carlos Heredia Zubieta y Jorge Eduardo Navarrete López. <http://www.ejournal.unam.mx/ecu/ecunam18/ECU001800601.pdf>

Ante lo descrito, México requiere de la flexibilidad de la política económica, ya que congela la estructura tributaria y también reduce también los niveles de gasto. Las mejoras de calidad y eficiencia, aún si llegan a ser considerables, no bastan para liberar y mantener los montos requeridos para la reducción de la pobreza y para elevar la inversión pública y privada a través de la política económica. También en los hechos, las decisiones recientes en materia de reducción del gasto público, en 2015 y 2016, continúan la orientación pro cíclica de la política hacendaria y no se compadecen con la necesidad de estimular la recuperación. (México frente a la crisis, 2015)

Ante el deterioro de fines de 2014 y principios de 2015 en algunas de las principales variables económicas externas e internas, destacadamente en el precio del petróleo y en la desaceleración global que se acentuó desde entonces, estamos ante un escenario más complejo, en un entorno de desgaste político, de liderazgos debilitados y de un escepticismo y disgusto social que retroalimentan las disminuciones de las expectativas económicas.

Hay que considerar otras variables o situaciones como la incertidumbre por la inseguridad pública, la irritación creciente ante la corrupción, la baja credibilidad institucional y las muestras de incapacidad para promover grandes proyectos de inversión de capital nacional públicos y privados, entre otros aspectos, han configurado un entorno aún más complejo y adverso.

Si bien las directrices y la orientación general de política que incluso el Fondo Monetario Internacional propone, insiste en la necesidad de revigorizar las políticas de estímulo al crecimiento, a través, entre otras medidas, de mayores inversiones en infraestructura con vistas a reforzar el crecimiento potencial y alejar el riesgo del estancamiento secular.

El bajo desempeño económico mostrado por México obedece tanto a causas estructurales como de corto plazo. La baja de los precios petroleros y otros factores recientes están operando sobre un telón de fondo de baja inversión

pública y privada, y de una política macroeconómica desfavorable al crecimiento que lleva operando por lo menos década y media.

Hay quienes plantean que lo que se cuestiona es si la estrategia general de desarrollo por la que se ha apostado es la correcta. (Méjico frente a la crisis, 2015) Somos sin duda un país altamente exportador, definitivamente vinculado al exterior y en especial a Estados Unidos, que ha sido exitoso en la estabilidad macroeconómica, pero lo somos a un costo social muy elevado, pues los niveles de pobreza y la elevada desigualdad persisten. Por ello, y en el contexto globalizado al que nos hemos insertado, debemos de considerar como indispensable el instrumentar nuevos impulsos internos para un crecimiento centrado en la generación de empleo digno, al cual hemos de considerar como alternativa para los más, y en otra medida insistir en las políticas públicas para la creación de nuevas empresas y productos, como prerequisito de una recuperación sostenida, robusta e inclusiva.

Aun cuando estamos desfasados en las acciones y estrategias de las políticas públicas, es aun tiempo para actuar. Estamos ante la oportunidad de llevar a cabo una revisión de medio término de las estrategias de desarrollo y de poner al día los programas sectoriales, que en buena medida han quedado rebasados por los nuevos escenarios nacionales e internacionales.

La reestructuración del gasto público para 2016 (bajo la idea de un proyecto de presupuesto base cero), anunciada desde fines de enero y reiterada en los Criterios de Política Económica, es una decisión adecuada que abre la oportunidad para eliminar duplicidades e ineficiencias, para realinear el presupuesto con prioridades que han quedado marginadas, para reorientar asignaciones regresivas desde el punto de vista distributivo y para otros fines que fueron pospuestos durante decenios y también durante los últimos tres años, en los que se mantuvo la presupuestación inercial. Este punto que se describe es relevante ya que las políticas públicas tienen un soporte sustantivo en la acción del Estado.

En el campo de la política fiscal, y en ella alcanzar los propósitos contenidos en los artículos económicos constitucionales, debe ser más que oportuna replanteada para enfrentar mejor la desigualdad, para propiciar una mejor

distribución del ingreso después del pago de impuestos, para estimular más el crecimiento, incluso en el actual entorno de desconfianza hacia las instituciones públicas y del bajo nivel de credibilidad de las autoridades, es necesario reconstruir un acuerdo social y político para avanzar a un nuevo pacto fiscal que permita incrementos adicionales de la recaudación y una mayor holgura en el presupuesto público.

Por ello la herramienta del presupuesto para el año 2016 y congruente con las necesidades de crecimiento económico y el empleo, parte de este nuevo acuerdo podría ser el abordaje más abierto de la elaboración de un presupuesto base cero, tarea que no debería plantearse para su desahogo en unos cuantos meses, sino como un ejercicio progresivo y también reflexivo. Por inoportuno que parezca, se trata de un componente indispensable de la agenda política, de los partidos y del Congreso, y no sólo de adoptar otra técnica de presupuestación, cuyo resultado sea transferido para su sanción a la Cámara de Diputados en la nueva legislatura.

Si bien el medio que tiene el Estado, como el presupuesto público, puede y debe ser no sólo de carácter temporal, sino replantear la estrategia del desarrollo y con ello la promoción de empresas y el empleo, de ahí, podemos señalar la necesidad de ampliar la inversión pública en áreas y proyectos detonadores de crecimiento y desarrollo regional, y también fortalecer la capacidad de la política tributaria de avanzar hacia una distribución más progresiva y sostenible del ingreso. Para dar credibilidad a las acciones se requiere fortalecer la transparencia del ejercicio del gasto, la rendición de cuentas y conocer con oportunidad su destino, medir su eficiencia y efectividad y lograr la honestidad en su ejercicio.

Acelerar los programas e instrumentos sobre productividad y política industrial, e incentivar los encadenamientos nacionales asociados a las exportaciones en general y a las áreas vinculadas a las reformas energéticas, así como el consumo de origen local.

La estrategia de innovación de la OCDE de: empezar hoy el mañana – © ocde-foro consultivo científico y tecnológico 2012

Para actuar por parte de los emprendedores y aprovechar la inserción de México a la economía global, considerando ya que en la actualidad, la innovación es un fenómeno generalizado y abarca una variedad de actores mucho mayor que en cualquier otro momento de la historia, toma relevancia el emprendedurismo. En el pasado, la innovación se llevaba a cabo básicamente en el campo de la investigación y los laboratorios universitarios, tanto del sector privado como del público, ahora, también se realiza en el ámbito de la sociedad civil, las organizaciones filantrópicas y, desde luego, de manera individual, considerando a los nuevos emprendedores. Por tanto, las políticas públicas para promoverla deberán adaptarse al entorno actual que es más que cambiante, una oportunidad y preparar a los diversos actores para emprender acciones innovadoras y beneficiarse de sus resultados. También deberán implementarse mecanismos eficientes que permitan la cooperación internacional en la ciencia, la tecnología y la innovación a fin de convertir a esta última en un motor de crecimiento y desarrollo.

Un emprendedor debe tener capacidades y habilidades relacionadas con su iniciativa, creatividad y proactividad para superar el miedo al riesgo que conlleva todo proyecto empresarial (Santos, De la O, y Guzmán, 2013). Es decir en el emprendimiento influye la personalidad, características de comportamiento para tomar riesgos, las metas propuestas y el proceso para lograrlas, así como la aptitud y actitud para trabajo en equipo, una creatividad diferente a lo ordinario, además deben ser flexibles y capaces de adaptarse a los cambios (Osorio y Pereira, 2011).

Para tal efecto se entiende por emprendimiento la formación empresarial y el espíritu emprendedor para el desarrollo de habilidades de crear y gestionar nuevos negocios (Palomares y Chisvert, 2014); donde la gestión de nuevos negocios es la creación de empresas para producir productos o servicios que pueden ser nuevos o con mejoras, logrando incursionar en nuevos mercados (Vives, 2013).

El emprendedurismo se reconoce cada vez más como un impulsor fundamental del crecimiento económico, la productividad, la innovación y el empleo, y se acepta de manera general como un elemento clave del dinamismo económico (OCDE, 2012). Los empresarios estimulan la innovación al desarrollar productos, servicios o procesos nuevos o mejorar los existentes. Las nuevas tecnologías

y sus aplicaciones alientan el crecimiento de las empresas nuevas y mejoran la eficiencia y la productividad de las empresas existentes.

Sin embargo, no se han comprendido del todo las relaciones entre el emprendedurismo y su impacto potencial. Esto nos lleva a una acción coordinada. Esta brecha en el conocimiento refleja ampliamente la falta de definiciones comparativas internacionalmente, y los indicadores sobre los empresarios, el emprendedurismo y la actividad empresarial.

La OCDE, con el apoyo de la Fundación Kauffman, lanzó un Programa de Indicadores sobre el Emprendedurismo (EIP, por sus siglas en inglés) que desarrolla las definiciones y los conceptos estándar para la recolección de las estadísticas sobre el emprendedurismo relevantes para la política pública.

Eurostat se volvió socio en esta actividad y en 2007 el EIP es un programa conjunto de OCDE-Eurostat. OCDE (2009).

El EIP ha establecido las siguientes definiciones del emprendedurismo.

- Los emprendedores son aquellas personas (propietarios de negocios) que buscan generar valor mediante la creación o la expansión de la actividad económica, al identificar y aprovechar nuevos productos, procesos o mercados.
- La actividad emprendedora es la actividad humana en busca de la generación de valor mediante la creación o la expansión de la actividad económica, al identificar y aprovechar nuevos productos, procesos o mercados.
- El emprendedurismo es el fenómeno que se asocia con la actividad empresarial.

Hoy las estrategias que hay que impulsar en todos los países, se orienta a la contribución de las empresas nuevas, al crecimiento de la productividad del empleo en las industrias de alta tecnología, y existe amplia evidencia de que los emprendedores son de particular importancia en las industrias con oportunidades tecnológicas. Como ejemplo de dichas industrias están las que afrontan los retos globales como el cambio climático (tecnologías limpias; energía renovable, etc.) y la salud (como la biotecnología). (OCDE, 2012)

Como se ha demostrado en el desarrollo de las naciones y en ellas las regiones que destacan en la economía mundo, están los factores que influyen en la

productividad de la economía: el progreso tecnológico, que crea nuevos bienes o nuevos métodos productivos, el acceso a nuevos mercados nacionales e internacionales, y las mejoras en los procesos de gerencia y administración de las empresas.

Podemos señalar que el proceso de innovación y de creación de nuevos productos y mercados es liderado por emprendedores capaces de visualizar nuevas demandas, encontrar aplicaciones de mercado a nuevas tecnologías y coordinar eficientemente el uso de distintos factores de producción al interior de las organizaciones. Esta actividad emprendedora se ve plasmada en el nacimiento de empresas, las más exitosas de las cuales crecen a ritmo acelerado pasando de pequeñas unidades productivas a firmas medianas y grandes que venden productos en diversos mercados internos y externos. (OCDE, 2012)

Es por anterior expuesto que promover y sostener la política pública para el empleo y el emprendedurismo es más que imperante en la decisión gubernamental, pero vinculadas a las acciones de las instituciones de educación superior y la participación de empresas ya existentes y las nuevas.

Existe por parte del estado el “Fondo Emprendedores CONACYT-NAFIN” constituido como una modalidad de apoyo que facilita recursos y permite acceder a capital con otros inversionistas, para desarrollar y consolidar negocios de alto valor agregado. Adicionalmente, busca apoyarte con asesoría tecnológica, financiera y legal para fortalecer la posición competitiva en el largo plazo de las empresas de reciente creación basadas en la aplicación del conocimiento científico y/o tecnológico.

En este esquema, CONACYT (Fondo Emprendedores CONACYT-NAFIN, 2015) aporta recursos económicos y su capacidad para evaluar los negocios desde el punto de vista tecnológico. NAFIN por su parte, participa en la validación financiera del proyecto, determinando la factibilidad del modelo de negocio. Considerando esta alianza estratégica para el desarrollo de negocios de alto valor agregado a partir de desarrollos científicos y tecnológicos.

Referencias bibliográficas

Fondo Emprendedores CONACYT-NAFIN (2015)
<http://www.conacyt.mx/index.php/fondo-emprendedores-conacyt-nafin>
(consultado 18 de mayo de 2016).

México frente a la crisis. (2015) Memorándum del Grupo Nuevo Curso de Desarrollo ante la situación y la perspectiva económica y social. UNAM. CUADERNILLO 2. 22/05/2015

OCDE (2012) La estrategia de innovación de la OCDE de: empezar hoy el mañana – © ocde-foro consultivo científico y tecnológico 2012
http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/estrategia_innovacion_ocde.pdf (consultado 18 mayo 2016).

OCDE (2009), “Measuring Entrepreneurship: A Collection of Indicators”, OCDE, París.

Osorio Tinoco, F., & Pereira Laverde, F. (2011). Hacia un modelo de educación para el emprendimiento: una mirada desde la teoría social cognitiva. Cuadernos de Administración, 24 (43), 13-33. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=89083612&lang=es&site=ehost-live>

Palomares Montero, D., & Chisvert Tarazona, M. (2014). Ética y empresa en el espacio universitario: el emprendimiento social en las universidades públicas como vehículo facilitador de la equidad social. REDU. Revista de Docencia Universitaria, 12 (2), 205-230. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=98701732&lang=es&site=ehost-live>.

Reporte de economía y desarrollo (2013) Emprendimientos en América Latina: Desde la subsistencia hacia la transformación productiva. Reporte de economía y desarrollo. Editor:CAF Colombia. publicaciones@caf.co, http://publicaciones.caf.com/media/33191/red_2013.pdf (consultado 18 mayo de 2016).

Santos, E., De la O Barroso, M., & Guzmán, C. (2013). La economía global y los emprendimientos sociales. Revista de Economía Mundial, 35, 177-196. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=95316224&lang=es&site=ehost-live>.

Saraví, A, Gonzalo, (2009) Juventud y sentido de pertenencia en América Latina, Revista CEPAL 98, agosto 2009.

Sierra Romero, Sergio Federico., 2012. Empleo juvenil y emprendedurismo en México: análisis comparado de política pública. Tesis, Maestría en Políticas Públicas Comparadas, FLACSO México, México.

Vives, A. (2013). Empleo y emprendimiento como responsabilidad social de las empresas. Revista de Globalización, Competitividad y Gobernabilidad, 7(3), 16-33. Recuperado de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=94940348&lang=es&site=ehost-live>.

Dr. Rafael Castellot Rafful

rafaelcastellot@yahoo.com

Doctor en Ciencias de lo fFiscal. Académico investigador de la Universidad del Valle de México.